

DIARIO ESPACIAL

Lunes 12, 5:30 GMT

Llevamos 2 días sin poder contactar con la Tierra. Parece que todo ha dejado de funcionar en la Estación, solo funciona la electricidad en ciertas zonas de la estructura y de forma irregular. Cuatro de mis seis compañeros son veteranos como yo pero nunca habíamos estado en una situación similar. Estamos intentando averiguar cuál ha sido el problema, creemos que puede ser un escape en los tanques de oxígeno de las células de combustible que nos proporcionan la electricidad, el agua y el oxígeno. La única fuente de energía que tenemos está en el módulo de mando y estamos funcionando con las baterías del tanque de reserva. Como no hemos podido contactar con el centro de control de operaciones de la Agencia Espacial Terrestre no sabemos si son conscientes de la grave situación en la que nos encontramos aquí arriba. En caso de que no recibamos noticias de ellos en las próximas horas nos veremos obligados a tomar importantes decisiones.

El oxígeno de momento no es una preocupación, pero lo será si las máquinas no vuelven a funcionar. Estas mismas máquinas se encargan de la producción de agua, así que también tendremos que abastecernos con la que ya tenemos; solo vamos a usarla para hidratarnos, por supuesto nada de higiene personal ni deporte, ni nada por el estilo.

Lunes 12, 23:00 GMT

Seguimos sin tener noticias ni poder contactar con la Tierra. Los ánimos están decayendo porque no damos con el origen de la fuga, esto son malas noticias. Hemos tomado la decisión de sellar varios módulos para ver si controlamos la fuga pero hemos concluido que el problema se ha producido fuera, en la estructura, debido al posible choque de esta con desechos espaciales no detectados previamente. Esto ha provocado un daño bastante importante, así que habrá que salir al espacio exterior para arreglarlo manualmente, lo cual supone un gran riesgo. Además, la falta de oxígeno y agua nos puede jugar una mala pasada allí fuera. Pero si no lo solucionamos y no recibimos ayuda terrestre puede suponer nuestro final. Así que, he decidido ofrecerme a llevar a cabo esta arriesgada misión, y así lo voy a hacer. Otro voluntario que me acompañará es el comandante estadounidense con más experiencia en operaciones fuera de la plataforma orbital, situada a unos 400 kilómetros de distancia de la Tierra, lo cual me tranquiliza bastante.

Martes 13, 5:30 GMT

Llevamos 3 días sin poder contactar con la Tierra. Cada vez queda menos oxígeno y el agua está al límite. Nos hemos acabado todos los zumos y estamos comiendo alimentos ricos en agua. Hemos reducido a 30 mililitros la ración de agua diaria, una quinta parte de la ingesta normal. Además los radiadores que mantienen la temperatura de la estación mediante la circulación de amoníaco también están fallando. Apenas hemos podido descansar, hace mucho frío, 4 °C. Estamos esperando a recuperar comunicaciones pero ya no hay tiempo que perder, voy a salir ahí fuera a arreglar la situación. Algunos compañeros nos han dado su ración de agua y alimento para que estemos bien preparados, no puedo fallarles. Me dispongo a ir al compartimento de acoplamiento para ponerme el traje espacial, debido a la ingravidez, no parece que pese 150 Kg. También revisaré todas las herramientas necesarias para arreglar la zona dañada.

Martes 13, 20:00 GMT.

Cuando he salido al espacio, por primera vez, me he sentido gigante. He visto la Tierra delante de mis ojos, como una esfera ovalada insignificante bajo mis pies. En ese momento, he sentido que, pasara lo que pasara, no me arrepentía de haber emprendido esta aventura, a pesar de las consecuencias trágicas que podía traerme. La zona golpeada por los desechos estaba bastante devastada y nos ha costado 16h arreglarla. Al volver a la estación nuestros compañeros nos estaban esperando con ansia y preocupación. El daño estaba reparado, pero las máquinas tenían que pasar el tiempo de seguridad instalado en caso de emergencia, por lo que aún estaríamos un par de horas sin agua y con poco oxígeno.

Miércoles 14, 05:30 GMT.

Llevamos 4 días sin poder contactar con la Tierra. La situación actual en la estación es crítica. La falta de agua es una realidad. La gente está cansada y deshidratada. Nunca nos habíamos dado cuenta de la importancia del agua como en este momento. Las 6 personas que estábamos allí daríamos todo por vaso de agua del que beber. Este es el momento más crítico en el que nos hemos encontrado y fue el momento en el que nos dimos cuenta de la importancia de cuidar y aprovechar el agua o cualquier recurso de nuestro día a día, que normalmente no apreciamos. El privilegio de una ducha, el poder asearnos, el poder cocinar, o poder beber cuántos vasos deseemos. ¡Qué gran suerte teníamos!

Miércoles 15, 10.00 GMT.

Seguimos sin poder contactar con la Tierra. Hemos llegado a un punto en el que creo que todos queremos rendirnos, pero nadie lo dice, no nos han entrenado para eso. Las máquinas deberían estar funcionando ya, igual no he hecho algo bien cuando he estado afuera. Todos están callados, distantes, nadie hace nada, solo esperan, y esperan, nadie sabe muy bien a qué. Yo intento escribir este diario para no volver a repasar en mi cabeza cada segundo de los que estuve flotando en la plataforma. Ha sido un gran esfuerzo mental, estaba muy concentrada en la tarea que tenía por delante y me ha supuesto un enorme esfuerzo físico. Cuando pensaba que sólo nos mantenía conectados físicamente a la estación un cable, tenía ganas de apretar el dispositivo SAFER para impulsarnos de regreso hacia la nave. Pero, cuando me flaqueaban las fuerzas, mi compañero me ayudaba a seguir, y pese a que la duración de estas caminatas no suele extenderse por más de ocho horas, hemos seguido juntos sin parar, manipulando las más de 100 herramientas que llevábamos. No hemos perdido la concentración, hemos intentado ir a un buen ritmo de trabajo, sinceramente sigo sin ver donde hemos podido fallar. Eso sí, ha sido una experiencia tan terrorífica como necesaria y extraordinaria.

Miércoles 15, 12.30 GMT

Cuando parecía que todo estaba perdido, de repente, las máquinas han vuelto a funcionar. Se han ido escuchando los ruidos de reinicio por la zona central de los módulos habitables. Las luces se han ido encendiendo por toda la estación, primero por el módulo europeo, el japonés y el de la NASA. Tras éstos, han seguido las otras zonas de la estructura y los módulos del Segmento ruso. El oxígeno ha vuelto a aparecer al igual que el agua. La cara de las 6 personas que estábamos ahí ha cambiado de una cara de desolación a la viva imagen de la vida.

Miércoles 14, 13.30 GMT

Hemos recibido por fin, tras 104 horas de sufrimiento, contacto de la Tierra. La NASA se ha comunicado con nosotros y le hemos contado todo lo ocurrido. En la Tierra han abortado el plan de rescate que estaban a punto de lanzar. Además, tras la experiencia vivida y las lecciones aprendidas, les hemos propuesto la instalación de las máquinas de reciclaje del agua de la estación para zonas terrestres. Les hemos explicado la importancia de esta y cómo podría haber terminado esta historia si no la hubiéramos gestionado adecuadamente.

Queremos concienciar y enseñar a valorar mucho más el recurso del agua en nuestro planeta.

Miércoles 14, 13.30 GMT

¡Han aceptado! Además, nos han llamado a volver para que lo contemos en primera persona. Nos van a otorgar unos premios por nuestro trabajo y esfuerzo. Tras esta operación me he convertido en la mujer que ha hecho la caminata espacial más larga en el espacio exterior y a mi compañero le van a otorgar ¡el Snoopy de Plata! el premio con el que los astronautas de la NASA homenajean a quien más aporta por la seguridad y el éxito de la misión. Tiene un prestigio importantísimo y se lo entregarán ceremoniosamente rodeados de todos los compañeros de esta misión. Estoy muy emocionada, será todo un honor. Al final, todo ha acabado bien y nos llevamos una experiencia pero sobre todo unas lecciones de vida que esperamos que perduren generación tras generación.

Fin
